

La Guerra de Corea y el desarrollo de la conciencia crítica de los latinos en *Useless Servants* y *A long way from Home**

Seong Hun Lee

Universidad Nacional de Seúl

Kyeongmin Lee

Universidad de Chosun

Lee, Seong Hun y Lee, Kyeongmin (2015), La Guerra de Corea y el desarrollo de la conciencia crítica de los latinos en *Useless Servants* y *A long way from Home*.

Resumen A pesar de que la Guerra de Corea fue un momento histórico estampado por el patriotismo estadounidense contra el poder amenazador del comunismo en la sociedad americana, ha sido una “guerra olvidada” a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado. A diferencia de la mayoría de las guerras que tuvieron lugar en el siglo XX, la Guerra de Corea apenas ha sido mencionada en la literatura americana. Entonces, a través de *Useless Servants* de Ronaldo Hinojosa y *A long way from Home* de Gordon Kahn, este estudio tiene como objetivo realizar un acercamiento a los significados encubiertos de la participación de los latinos en la Guerra de Corea y al sentido histórico de la Guerra de Corea en la formación y el desarrollo del Movimiento Chicano en los 1960. En general, la Guerra de Corea se ha entendido, por una parte, como un aparato para consolidar el patriotismo americano y, por otra, para extraer una visión crítica sobre la participación de los latinos en la acción militar. Es de señalar, entonces, que ambas obras van más allá de la comprensión tradicional de la Guerra de Corea en las que ésta sirve como un punto de transición de la conciencia que tenían los latinos sobre la nación estadounidense. Es decir,

* This work was supported by the National Research Foundation Grant funded by the Korean Government (NRF-2008-362-B00015).

Seong Hun Lee (First author), Kyeongmin Lee (Corresponding author)

muestran la formación de la conciencia crítica de los latinos que implica la resistencia a la ideología dominante en la sociedad estadounidense.

Palabras claves Conciencia crítica, Guerra de Corea, Latino, Rolando Hinojosa, Gordon Kahn

I. La Guerra de Corea, la olvidada

Aunque ya ha pasado más de medio siglo tras la Guerra de Corea (1950-1953), el discurso alrededor de su contexto histórico sigue siendo polémico y hasta el presente no ha sido posible encontrar una conclusión definitiva puesto que esa batalla armada, en realidad, no está terminada sino suspendida temporalmente sin ningún tratado de paz. Lo que no se debe perder para la orientación discursiva de la Guerra de Corea (iniciada con la invasión repentina de las tropas norcoreanas en 1950) es que a lo largo de la historia fue quedando fosilizada en un lado de la lejana memoria y finalmente llegó a ser una “Guerra olvidada” o “ignorada” no sólo en EE.UU. sino también en los aliados de aquel entonces.¹⁾ En comparación con la Segunda Guerra Mundial o la de Vietnam, la resonancia de la Guerra de Corea fue relativamente exigua en la sociedad estadounidense ya que fue finalizada sin mayor gloria para ninguno de los dos polos de la Guerra Fría.

Cualquiera que fuera la intención ideológica y estratégica de las naciones poderosas que se sumaron a la Guerra de Corea, no cabe la menor duda de que la guerra fue una experiencia traumática para todo el pueblo de la península coreana:²⁾ el territorio reducido a cenizas como resultado obvio de

1) Paul M. Edwards señala que al justificar la importancia de la misión que ejerció la Guerra de Corea durante la Guerra Fría el término “forgotten war” acuñado por el General Matthew Ridgway debería ser reconsiderado o, más bien, sustituido por “ignored” (Edwards 2000, 10-15).

2) En relación con el origen de la Guerra de Corea, hay interpretaciones desde diferentes ángulos. Mientras que la parte tradicionalista pone énfasis en la invasión de Corea del

tres años de guerra e inconmensurables víctimas civiles y militares (147.000 soldados coreanos, 33.000 estadounidenses, 900.000 chinos). Aunque la Guerra de Corea duró menos de un tercio de la de Vietnam (1964-1975), fue tan feroz y extrema que el balance de víctimas de ambas no difiere mucho. Es paradójico, entonces, que no hubiera generado un impacto fuerte como la Segunda Guerra Mundial o la de Vietnam en la sociedad estadounidense³⁾ y, de hecho, los que no tuvieron contacto directo con la Guerra de Corea solían considerarla como un “*bot flash*” del “*police action*” proyectado para defenderse contra el ataque comunista (Arce 2009, 128).

En el capítulo histórico de la Guerra Fría engendrada tras la Segunda Guerra Mundial, la de Corea fue una exteriorización del conflicto latente, una batalla ardiente de los dos bandos ideológicos con la que en EE.UU. se intensificó el patriotismo nacionalista. Como es bien sabido, el patriotismo en los años 50 junto con la aparición del Macartismo se convirtió en la ideología dominante en la sociedad estadounidense, cuya función cumplió un doble papel; una operación sociopolítica para la integración del pueblo y el control opresivo de la parte inconforme con la política gubernamental. En este ambiente social en el que las voces contra la guerra iban siendo acalladas, las minorías raciales, como los latinos en particular, no se atrevían a manifestar libre y abiertamente su opinión política debido a que cualquier gesto crítico o reproche insumiso podía ser acusado de ser partidario del comunismo (Sayre 1982, 32-56).

Norte con el apoyo soviético, Bruce Cumings, considerando que fue una guerra provocada por el legado del colonialismo aún no aniquilado después de la independencia de 1945, advierte ciertos aspectos de la guerra civil. En cambio, David Rees en *Korea: The Limited War* (1964), subraya que EE.UU. ejecutó una “guerra limitada” en la Guerra de Corea.

3) COL Kerin menciona que a diferencia de la Segunda Guerra Mundial, llamada “the good war”, la política diplomática y la estrategia militar en la Guerra de Corea produjo una especie de “guerra limitada”, cuya diferencia influyó en la experiencia personal de los voluntarios de la Guerra de Corea (COL Kerin 2000, 1-2).

Es curioso, entonces, que pese al fervor patriótico y la batalla sangrienta contra el comunismo, la Guerra de Corea con la firma del armisticio quedó “olvidada” y, comparando con otras guerras del siglo pasado, casi no se ha tratado en la narrativa estadounidense.⁴ La razón de este silencio colectivo residiría en que la Guerra de Corea no fue bien justificada en la sociedad norteamericana, no como la Primera Guerra Mundial que fue una obligación para defender la democracia en Europa y la Segunda por la venganza contra Japón por el ataque a Pearl Harbor. Los latinos que participaron en la Guerra de Corea no pudieron evitar la suerte de ser olvidados. Por ejemplo, la historia del 65 Regimiento de Infantería formado por puertorriqueños no se ha tratado como una memoria colectiva independiente sino que quedó escrita sólo en el documento del 65 Regimiento (Song 2009, 119). De hecho, un buen número de latinos participaron en la Guerra de Corea y, aunque no se encuentran datos estadísticos que lo precisen, según el informe de 1990, los veteranos latinos sobrevivientes son aproximadamente 133.500 (3%) de 4.900.000 en total.⁵ Sin embargo, no es sencillo encontrar obras escritas por latinos que testimonien su experiencia de la guerra o intentos literarios para releerla desde una perspectiva crítica ante la ideología dominante de la sociedad estadounidense.⁶ En este sentido, es interesante revisar el testimonio

-
- 4) Según W.D. Ehrhart, Keith D. McFarland cuenta 33 novelas sobre la Guerra de Corea; Arne Axelsson, 40 libros; COL James R. Kerin, 60 libros; Philip K. Jason, 66 historias. Paul Fussell indica que la Guerra de Corea no ha producido significativas obras artísticas (Ehrhart 2001, 267). W.D. Ehrhart señala también que la producción de la obra literaria sobre la Guerra de Corea es lamentable en comparación con el caso de la Segunda Guerra Mundial o la de Vietnam, pero reconoce que ha servido bien como fuente de inspiración poética para escritores (Ehrhart 2001, 54).
 - 5) <http://www.veteransinfo.net>. En la Guerra de Corea los veteranos en total fueron 6.800.000 y entre ellos murieron 54.200. Según Rodolfo F. Acuña, los soldados estadounidenses fueron 1.789.000, entre ellos murieron 33.665 soldados en el combate y 3.275 en misiones fuera de combate (Acuña 2007, 222).
 - 6) La producción de obras y crítica sobre la relación entre latinos y la Guerra de Corea es relativamente poca. Los libros como *La literatura latinoamericana y la Guerra de Corea* (2009)

del escritor latino Rolando Hinojosa (1929-), veterano de la Guerra de Corea, quien escribió su propia experiencia en sus obras y quien respondió de esta manera a la pregunta de si le molesta hablar de la Guerra de Corea:

No. Pero, la verdad es que en EE.UU. a nadie le interesarían mis palabras sobre la Guerra de Corea. Por eso, de ella no mencioné. Tuve muchas entrevistas, pero nunca he hablado de ella tanto como ahora. Muchos soldados estadounidenses perdieron su vida en la guerra. Sin embargo, es curioso que a la gente no le interese. (Song 2009, 213-214)

La mayor parte de la producción literaria, aun escasa, que trata la experiencia de los latinos en la guerra gira alrededor de la Segunda Guerra Mundial y la de Vietnam por lo cual no se ha bien observado qué sentido tiene la participación de los latinos en la Guerra de Corea. Por esta razón, proponemos realizar, por un lado, un acercamiento al significado de la experiencia de los latinos en la Guerra de Corea representada en dos obras paradigmáticas, *The Useless Servants* (1993) de Hinojosa y *A long Way from Home* (1989) de Gordon Kahn (1902-1962) y, por otro, al sentido histórico de la participación de latinos en la guerra que tuvo lugar entre la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento del Movimiento Chicano.

238

239

II. La guerra, la minoría y el patriotismo

Es de suponer que la sociedad estadounidense en la época de la Guerra Fría necesitaba una ideología nacionalista, un mecanismo estratégico de exclusión e inclusión que pudiera unir a los migrantes de diversas culturas y así mantener hasta cierto grado una identidad homogénea del ser

de Song Byeongsun, y *Nation in Uniform: Chicano and/Latino War Narratives and the Construction of Nation in the Korean War and Vietnam War* (2009) de William Arce serían los únicos estudios sobre la Guerra de Corea y los latinos.

estadounidense. La libertad y la democracia son principales lemas prácticos e eficaces para formar la ideología nacionalista no sólo como concepto abstracto sino también como aparato político para penetrar la vida cotidiana del sujeto social. El concepto de *aparatos ideológicos del Estado* acuñado por Althusser bien puede explicar la operación de la ideología nacionalista aplicada a la minoría étnica. Como señala el filósofo, los aparatos del Estado como la familia, la escuela, la iglesia, la cultura, etc. ejercen una función definitiva en el proceso en el que el sujeto social internaliza la ideología nacionalista con la que forma su identidad personal (Althusser 1971, 142-146). Cabe señalar también que el ejército cumple la misma función que esos aparatos ideológicos en tiempos de guerra. Es decir, el ejército, que en tiempos de paz funciona como un aparato de seguridad nacional, se convierte en otro distinto en la guerra con la misión ideológica de la integración del Estado-Nación contra el enemigo.

Esta estrategia de unificar el Estado, ya sea imaginaria o práctica, por medio de la guerra sería la metodología más tradicional del nacionalismo que surgió del contexto histórico de la formación del Estado-Nación en Europa y convirtió al pueblo en la nación. Pero en EE.UU. se requería una operación distinta más expedita para generar el concepto de nación puesto que es un país formado no por una cultura homogénea ni por una raza sino por migrantes de culturas heterogéneas. De ahí nace el patriotismo cuya fuente fundamental sería la guerra y la experiencia militar. He aquí la importancia del concepto de *la interpelación* acuñado por Althusser. La ideología interpela al individuo como sujeto quien se va transformando en el producto de la ideología y del mecanismo que (re)genera el orden dominante (Althusser 1971, 170-176). Entonces, la interpelación al individuo como soldado en la guerra es en sí misma un proceso ideológico que le atribuye la identidad personal y social.

Para los latinos el ejército posiblemente servía como una oportunidad para

salir del aislamiento sociopolítico de su comunidad étnica, percibir al Estado desde una perspectiva más amplia y establecer su posición social en EE.UU. Es decir, al mismo tiempo que sean interpelados, toman conciencia de sí mismos como sujeto social más allá de ser un individuo de una minoría étnica. Es esta razón por la que los veteranos que volvieron de la guerra practicaron una actividad política más vigorosa y lucharon contra la discriminación sociopolítica en EE.UU. (Oropeza 2005, 12-13). El cambio colectivo de los latinos empezó con la conciencia de que esa interpelación no había sido más que un falso ritual de la sociedad dominante para mantener el orden social a favor de ella.

De hecho, las actividades chicanas experimentan un cambio cualitativo por la guerra. La primera generación de las actividades sociopolíticas, como LULAC (The League of United Latin American Citizens), manifestaba el deseo de unificar la clase media en la década de 1920, además se empeñaba en inscribirse de manera decisiva en la sociedad estadounidense, y durante la Segunda Guerra Mundial y la de Corea sus esfuerzos por la integración social fueron más pujantes y dinámicos. El American G.I. Forum formado principalmente por los veteranos también seguía manteniendo una visión integradora de la sociedad estadounidense para alterar la posición sociopolítica de los chicanos (Lee 2006, 162-163). No obstante, al término de la Segunda Guerra Mundial cuando regresaron los veteranos latinos que se consideraban a sí mismos como estadounidenses se enfrentaron a una realidad que no era la que esperaban.⁷ La realidad discriminativa produjo cambios en la sociedad latina, fisuras en los valores tradicionales de los latinos y en la conciencia del

7) Rodolfo Acuña ofrece unos ejemplos estadísticos de la discriminación social en tiempos de posguerra. El ingreso medio mensual en la región suroeste: los latinos: 968 dólares; los blancos 2.047 dólares; los demás 1.044 dólares. La vivienda de condición inferior: los latinos: 29.7%; los blancos: 7.5%; los demás: 27.1%. Años de educación promedio de los que tienen más de 14 años: los latinos: 8.1 años; los blancos: 12.0 años; los demás: 9.7 años (Acuña 2007, 241).

ser estadounidense. Además, el patriotismo nacionalista introdujo a la sociedad dominante la visión negativa hacia los latinos y otras minorías étnicas.⁸⁾

A pesar de que el enfrentamiento ideológico de la Guerra Fría, sin duda alguna, fortaleció la fidelidad del sujeto social a la patria y estableció la identidad del ser estadounidense, la confianza y la seguridad de ser ciudadano estadounidense de los veteranos latinos se fracturaron ante la realidad discriminativa en la que seguían perteneciendo al grupo de los “*Second-class citizen*”. Por esta razón, en la sociedad de la minoría étnica se surgió la necesidad de reconsiderar el sentido de la guerra y el patriotismo. Esta circunstancia traumática generada por la interpelación de la patria impulsó a los latinos a que reflexionaran de nuevo su identidad social, cuyo resultado práctico era el Movimiento Chicano, el nacionalismo chicano en los 1960.

Mientras que el poder estatal movilizó política e ideológicamente al pueblo a la guerra mediante el nacionalismo sin proponer alternativas para resolver problemas socioculturales de la realidad discriminativa, el nacionalismo chicano basado en la afirmación de la diferencia cultural y racial se convirtió en una fuerza unificada de la minoría para manifestar su posición sociopolítica ante la sociedad dominante y así superar también la política del poder estatal y el patriotismo ideológico. Kim Dong-Choon comenta que el nacionalismo postcolonial se basa principalmente en la resistencia contra la discriminación, la exclusión y la injusticia y añade que a diferencia del nacionalismo brotado de la independencia y la formación del Estado Nación que suele provocar fenómenos patológicos como la guerra, la depresión y la movilización a nivel nacional, el nacionalismo de países periféricos o dependientes bajo la

8) En los años cincuenta cuando la atmósfera social se iba inclinando contra la inmigración ilegal, las organizaciones de latinos como LULAC y American G.I. Forum que tomaron una posición diferente de la de la mayoría de los latinos se pusieron en contra del Programa Bracero y a favor de la Operation Wetback (Oropeza 2005, 42).

discriminación capitalista sirve como una salida para la liberación más allá de ser una comunidad perjudicada. De esta manera, reconoce la función positiva del nacionalismo postcolonial (Kim 2007, 66-97). Entonces, de acuerdo con su argumento, el nacionalismo chicano sería un aparato ideológico que exterioriza la experiencia de los marginados y de la minoría sociocultural por dentro y por fuera de su ámbito social. En este sentido, es posible sugerir que el nacimiento del nacionalismo chicano contra el poderoso patriotismo estadounidense se debe, de algún modo, a la experiencia en la Guerra de Corea. Quiere decir que la guerra junto con los otros factores fundamentales forma parte de la iniciativa de la conciencia crítica de los latinos sobre el patriotismo para que los de la periferia social reconsideren el mecanismo estratégico de la guerra y la identidad tanto individual como colectiva.

242

243

III. El sujeto “useless” y la superación del patriotismo

A estas alturas, conviene observar la obra de Hinojosa, *The Useless Servants* (1993), la versión novelesca de *Korean Love Song* (1978) escrita en verso y la más representativa sobre su propia experiencia en la Guerra de Corea, que forma parte de la trilogía con *Korean Love Song* y *Rites and Witnesses* (1982). La novela trata de un joven texano de 21 años, Rafa Buenrostro, que con sus amigos de Klail de Texas, Joey y Charlie, participa en la Guerra de Corea. La historia en forma de diario personal empieza con su llegada a Busan, la ciudad costera al sureste de Corea. Pero su participación en la guerra no es por alguna justificación moral o por la obligación de luchar contra el comunismo sino por interés personal. El mismo escritor testimonia: “Nos ofrecieron becas y subsidios para el estudio universitario. Por esta razón, participaron muchos chicanos en la guerra y muchos murieron. Yo también pude acabar la carrera universitaria con ese tipo de beca” (Song 2009, 211).⁹ En el texto el objetivo

de la guerra de defender el mundo libre no es más que una “expresión suya”: “Creating history (their words)/ by protecting the world from Communism” (Hinojosa 1978, 10). Aunque el reclutamiento de la minoría étnica fue exitoso y muchos latinos fueron condecorados, había quienes como Rafa no convencidos por la ideología nacionalista.

En relación con la visión crítica de Rafa sobre la Guerra de Corea, Arce señala que es una crítica a la literatura americana de guerra en la que todos los soldados se identifican como estadounidenses (Arce 2009, 96). Rafa es quien problematiza la intensión política de utilizar estratégicamente la Guerra de Corea como un aparato ideológico para envolver todo el pueblo en una comunidad imaginada que es EE.UU. Y los principales personajes de la novela se dan cuenta de que no son más que fichas controladas y la guerra no sirve para nada como dice Joey de manera satírica refiriéndose a soldados chinos: “Volunteers just like us, right, Sarge?” (Hinojosa 1993, 78). Además, para los soldados latinos la experiencia discriminativa en EE.UU. les hace difícil reconocer la idea de que la Guerra de Corea es para salvaguardar la libertad democrática del mundo. Esto se observa en el diálogo con el Lt. Brodkey quien les pregunta si experimentaban discriminación en Texas. Y ellos responden de esta manera:

Oh, hell yes, we said. But that’s something we can’t let ruin our lives. He said he too was discriminated against because he is Jewish. I said that in Texas, in the Rio Grande Valley where we come from, he’d be what we call an Anglo. The Lt laughed and said there’d be some Texans who would look at him as Jew anyway. And so on, etc. (Hinojosa 1993, 80)

-
- 9) Además, como reconoce Hinojosa, los latinos no estaban bien informados sobre Corea. Por eso el escritor se equivoca, por ejemplo, con el nombre de la tropa norcoreana, que escribe “Inmun Gun”, que debe ser “Inmin Gun”: “NK Army is called the Immun Gun” (Song 2009, 39). Comenta también que no sabía qué era “Non”, el campo donde cultivan arroz, alimento principal de Corea: “Nos metíamos en el Non sin saber qué era y salíamos empapados. Debíamos sufrir el olor a fiemo” (Song 2009, 211).

El dialogo muestra, por un lado, que los judíos y mexicano-estadounidenses son objetos de la cotidiana discriminación y, por otro, que la fraternidad se va consolidando por la misma condición de ser compañeros de la guerra. Pero la discriminación sociocultural se mantiene como cuando Donald Trujillo insiste en comunicarse no en español sino en inglés: “We spoke Spanish to him, but he answered in English” (Hinojosa 1993, 41). Además, la obra sugiere que la discriminación no es la que padecen solo los latinos sino que es un fenómeno general del mundo:

Told him that we’d gone to Mass at the big Rom Cath cathedral in NEW? Tokyo once and saw some people sitting in two marked-off sections to the right, the Epistle side, as one looks to the altar. That, at end of the Mass, a fiftyish-looking Jap Catholic talked to us. When we asked about the people in the boxed-in benches, he said they were Korean Caths, and that they couldn’t and didn’t sit with the rest of the faithful.

Brodkey was surprised until Charlie said, “Hell, Lt, I don’t even know where the Klail Anglos got to Mass or they even have a church” (Hinojosa 1993, 80).

Los coreanos sentados en una parte delimitada de la catedral japonesa representan la insuperable distancia sociocultural en cualquier lugar donde existe o existía la condición colonial. Aunque consiguieron la independencia nacional librándose del régimen colonial japonesa que llegó a su fin con la derrota en la Segunda Guerra Mundial en 1945, la discriminación étnica y cultural no puede ser superada ni siquiera en el espacio religioso. Este ejemplo de la exclusión social implica que los soldados latinos también estarían expuestos a semejantes condiciones sociales en su tierra cuando regresaran. La experiencia de la colonialidad sociocultural de los latinos en la guerra desdibuja su confianza acerca de que la guerra es para la libertad democrática.

Aunque Rafa siguió la interpelación nacional y participó en la guerra, no se siente apegado al ser estadounidense sino más a los valores de la comunidad latina. Su deseo de regresar a Klail City en Texas evidencia que la ideología

nacionalista fue una ilusión ficticia que esconde el deseo colonial del poder estatal.¹⁰ Esto se hace patente cuando Rafa lesionado y hospitalizado en Japón consulta con el psiquiatra:

Dr. Perlman has always listened attentively and (I guess) sympathetically, but even he doesn't know about us, about home, Texas.

I explained that we were different; that that part of Texas is home, our home. We're not like the rest of the guys in our outfit; they can go live anywhere in the United States, and many of them talk about moving to California, wherever. We can't, and we don't want to, either. That some of us leave for a while, but that we have to come back. Home. And so on. (Hinojosa 1993, 167)

La conciencia crítica del autor sobre la Guerra de Corea se observa más explícitamente en la siguiente interrogación de la que proviene el título: “Well, will we (be?) then like the useless servants who did nothing more than that which was commanded of us?” (Hinojosa 1993, 184). Esto sería una referencia sintetizadora de la novela, que bien muestra cuál es el punto de vista del escritor sobre la Guerra de Corea. Los soldados latinos, más allá de concebir un pensamiento crítico leyendo El Santo Evangelio según San Lucas 17; 10,¹¹ llegan a comprender que todos ellos están desgastando en vano su vida en la guerra. Asimismo, el diálogo entre Charlie y Joey muestra la misma opinión de los antibelicistas estadounidenses de que los soldados llamados por la patria se convertirían en carne de cañón en la guerra:

Charlie was still very much alive then, and he too quoted from Luke that cold Sunday after Mass, only to Joey finish the quote that made all of us laugh on the way to noon chow.

10) Arce considera que esta obra de Hinojosa pasa de la conciencia crítica sobre la Guerra de Corea a mostrar y compartir la experiencia colonial (Arce 2009, 100). Entre tanto, es innegable que Hinojosa manifiesta en su obra que los soldados estadounidenses y los chinos no son más que víctimas de la ideología dominante del Estado.

11) Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos.

Charlie: “Old Luke also said, ‘Speak evil of no man’, didn’t he?”

Joey: “Aye-man, brother, and then he said, ‘And be content with the wages’. Well, screw that, guy guys” (Hinojosa 1993, 184).

Y la escena definitiva de la novela llega cuando los soldados latinos se sienten compasivos con los chinos. Es decir, con la solidaridad con el pueblo coreano surgida de la experiencia colonial llegan a entender que los soldados chinos, aunque son enemigos irreconciliables en el campo de batalla, también son interpelados por la ideología nacionalista que serán víctimas de ésta: “And it’s for all the other useless servants, the CCF, who also fought for their masters in a foreign land” (Hinojosa 1993, 184). De esta manera, la novela manifiesta una perspectiva crítica más avanzada que otras obras que forjan una visión optimista de la ideología nacionalista respecto a la Guerra de Corea.

246

247

IV. Exilio, una alternativa fuera del patriotismo nacionalista

La novela *A Long Way from Home* de Gordon Kahn, la obra más representativa sobre la Guerra de Corea, muestra una visión particular hacia los latinos. Es de advertir que el manuscrito original debió esperar 27 años para ser publicada puesto que contiene una crítica mordaz sobre la Guerra de Corea. El autor, Gordon Kahn, de origen húngaro y trasladado a EE.UU. a los 6 años, trabajaba como dramaturgo en Hollywood y participaba en movimientos progresistas de su época. En 1947 cuando llegó al máximo la campaña anticomunista de HUAC, perdió su puesto y se exilió a México donde empezó a escribir esta novela “demasiado política” (Schreiber 2008, 84), publicada póstumamente e incluida en la serie Chicano Classic de Bilingual Press en 1989.¹²⁾

12) Daydi-Tolson opina que la novela, aunque no es de un escritor latino, se considera como un texto sobre el ser mexicano-estadounidense debido a que representa de manera aguda la visión de los chicanos en los años 50 (Khan 1989, 1).

La novela es una de las escasas obras escritas desde el punto de vista de los mexicano-estadounidenses que tratan los temas polémicos de los años 50. A diferencia de las obras como *Pocho* (1959) de José Antonio Villareal que sublima el patriotismo nacionalista y *The Useless Servant* que mantiene una perspectiva crítica sobre la Guerra de Corea, la novela ofrece otra muy distinta o una alternativa para los latinos. Mientras que el protagonista de *Pocho*, Richard Rubio, y Rafa, personajes de discordantes posturas políticas, reconocen en común a diferentes grados la ideología de la Guerra Fría, el de *A Long Way from Home*, Gilberto Reyes (Gil), evade de manera muy radical la ideología de la Guerra Fría: rechaza el servicio militar y se exilia a México. Gil es un ejemplar distante de la de otros latinos que trataban de justificar su lealtad por la patria mediante la participación en la guerra y su reclamo por igualdad de derechos en la sociedad estadounidense. Quiere decir que la ideología nacionalista de la Guerra Fría y el patriotismo para formar la identidad nacional, en el contexto de la novela, dejan de funcionar. En la introducción de la novela, Santiago Daydi-Tolson señala que la conducta de Gil es “*totally different*” de lo que hacían los mexicano-estadounidenses en los años 50 (Khan 1989, 5). Más adelante, estima que sus actos son significativos en la etapa transicional del cambio de conciencia de los años 50 y del Movimiento Chicano en los 60 (Khan 1989, 13).

La trama de la novela, de algún modo de género Bildungsroman, parece sencilla. Gil vive con su madre en Los ángeles y cuando ella muere se va a México evitando el reclutamiento militar para la Guerra de Corea. Tras un largo viaje llega a México donde recupera su nacionalidad mexicana alistándose en el ejército mexicano. En su trayectoria hay dos personajes importantes que influyen para que Gil tome tales decisiones, el Dr. Eisen, quien le retiene el ingreso al servicio militar y Don Solomón, un ruso-polaco exiliado en México a quienes trataremos más tarde.

El autor configura que EE.UU. es un país dominado por el racismo, el

anticomunismo y la ideología nacionalista de la Guerra Fría, que presionan a los que no están de acuerdo con el poder dominante (Schreiber 2008, 83-87). Ante una situación en la que el mismo escritor experimentaba la represión política del poder estatal de EE.UU. donde regía, en aquel entonces, el anticomunismo estimulado por el macartismo, parece razonable que su obra sea crítica sobre el nacionalismo y el patriotismo unilateral del Estado que controla y convierte a los intelectuales liberales y las minorías raciales en criminales potenciales, cuyo ejemplo en la novela es el Dr. Eisen, a quien no se le permite la renovación del pasaporte censurando su participación a la Guerra Civil Española.

La realidad de Gil nada difiere de la de Rafa; es expulsado de la escuela por mantener una relación personal con Carolyn, una estudiante blanca. La madre de Carolyn encuentra anticonceptivos en la bolsa de su hija y quiere saber con quién sale. Informado del asunto, el director de la escuela le interroga a Gil y es cuando se muestra con claridad la discriminación sociocultural. El director, apodado “Dutchman” por Gil, es racista y anticomunista que despidió a un maestro que tenía la idea progresista, cuyo prejuicio racial presenta cómo es la mirada de la sociedad dominante hacia mexicano-estadounidenses:

The first thing The Dutchman said was, “There’s no sense in your denying anything, Reyes. I have the girl’s statement in writing. She says you forced her in this relationship...”

“Did you induce her to smoke marihuana?”

“...No, sir.”

“But you know what it is.”

“Yes, sir.”

“Of course you do. It’s in common use among you Mexicans...”

“It’s good thing for you that the girl’s father didn’t go straight to the police.” Van Klick said. “They would have handled this matter differently. Nonetheless, I’m going to clean house here at McVeigh. Root out every single one of you... And, Reyes- If you’re thinking of transferring to any other high school in this

county, you'll find that your record has gotten here ahead of you" (Khan 1989, 48).

Esta realidad discriminativa le va generando paulatinamente a Gil con las conversaciones con el Dr. Eisen un pensamiento crítico sobre su identidad personal y nacional. Tras ser expulsado del sistema institucional, llega a identificarse como "Second-class citizen" y a cuestionar si es justa la participación en la guerra como la obligación de defender la libertad:

You're only a half-assed American, a white Mexican at your best, with a lot of thick, black hair and a brown skin, and name like Reyes; you're a Yankee Doodle boy, No. 23328-37, when they want something from you - like your life, for instance. (306)

La conciencia crítica de Gil se extiende al rechazo del servicio militar; toma la decisión de cruzar la frontera entre EE.UU. y México. Esta actitud evasiva no procede exclusivamente de su propia autoconciencia sino, más bien, de un conjunto de experiencias de la minoría étnica y de su comunicación con otros marginados y rechazados fuera del sistema institucional. Para Gil el peso de la memoria basada en la experiencia real es más confiable que la ideología imaginada del poder estatal.

Es de mencionar, entonces, el rol de dos personajes como instructor de la conciencia crítica de Gil, el Dr. Eisen y Fred Bishop. Mientras que es el Dr. Eisen quien exhorta a Gil para que rechace el servicio militar, Fred Bishop, veterano de la Segunda Guerra Mundial, a quien conoce en su viaje a México, le explica el verdadero sentido de la Guerra de Corea. Bishop puntualiza que la guerra no puede ser más que la de los pobres por la lógica nacional (Khan 1989, 116-117) y enfatiza que los soldados de la periferia están muriendo bajo la obligación inventada de proteger los valores estadounidenses:¹³⁾

13) Los miembros de la ANMA criticaban que los soldados mexicano-estadounidenses eran carne de cañón en la Guerra de Corea. Por esta posición crítica la ANMA fue

“Well, let me begin by asking you, did you ever read the casualty lists back in L.A.?”

“Once in a while; but they only have the local names.”

‘I mean the local names... Now I haven’t read one of your papers in years, but I can tell you the names on those lists. Listen- López, Jiménez, Gonzáles, Rodríguez, Martínez - how am I doing - Chávez, Gómez, Henríquez - want more?’

“You sure got ’em down.” (115)

La percepción negativa de Gil sobre la Guerra de Corea y el patriotismo nacionalista se fortalece por medio de los diálogos con Eisen y Bishop. Y cuando Gil encuentra a Solomón, un ruso-polaco exiliado en Zaragoza (México), le afirma que los soldados enlistados en la Guerra de Corea son relativamente pocos comparando con la Segunda Guerra Mundial:

It isn’t the same as after Pearl Harbor. Nobody rushes to enlist. They can’t even sell the idea. They have to depend on the draft -about thirty thousand fellows every month. [...] It doesn’t mean anything -except to the ones that get killed, and their mothers. And who are they, if you look at the casualty lists in papers? “López, Gómez, Chávez, Cohen, Rodríguez, Kelly.” (299)

En su discusión con Solomón, Gil profundiza su visión crítica sobre la guerra y el reclutamiento nacional que obliga la lealtad patriótica. Solomón le explica a Gil cómo es la organización del Estado y sus características estructurales. Le cuenta que nació en Polonia y que en 1915 fue llamado como ruso para la guerra por parte del ejército del Zar. Pero en 1918 se identifica como polaco ya que la tropa rusa fue vencida por la francesa. Tras el pacto de paz, se encuentra convertido en soldado de la legión extranjera bajo el

considerada como una organización subversiva y finalmente fue desintegrada. Esto no fue un suceso extraordinario ya que era una época en que incluso otras organizaciones como LULAC y American G.I. Forum estaban bajo la vigilancia estatal (Oropeza 2005, 44).

mando de Francia e Inglaterra, que esta vez lucha contra los rusos (Khan 1989, 303). Esta historia implícita muestra que la identidad nacional no es transcendental sino que se basa en la relatividad circunstancial de la manipulación política, que le engrandece a Gil una perspectiva más crítica y objetiva sobre su identidad estadounidense. Entre tanto, un sacerdote conservador enterado de la huida de Gil le acusa de traidor y le exige que vuelva a EE.UU. y Gil le pregunta a Solomón si debería regresar. éste le responde: “Your *country*, my son? You yourself, didn’t you say a country- yours, mine- was not earth or trees; neither mountains nor valleys” (Khan 1989, 302).

Por fin, Gil abandona la ciudadanía estadounidense y escoge a México como su tierra de exilio.¹⁴ En el último capítulo, Gil celebra su decisión de ser mexicano expresando su felicidad: “the Finding was better than the cold tearlessness of the Seeking. It was the best” (455). Su exilio no se limita a ser una fuga para evitar el servicio militar en EE.UU. ya que paradójicamente se enlista en el ejército mexicano.¹⁵ Es decir, la fuga de Gil, por una parte, puede ser una expresión de resistencia a la ideología nacionalista imaginada del lado estadounidense y, por otra, justifica que la nacionalidad no es un concepto fijo ni invulnerable sino imaginada por el sistema del Estado-nación. En suma, Khan configura un personaje antagónico a los latinos sumados a la guerra

14) Es de suponer que Gil decide exiliarse en México por la ventaja de la proximidad geográfica y por la política mexicana relativamente progresista en aquel entonces. Pero, como señala Alma M. García, en los años 50 se estaba creando el clima de anticomunismo, de anti-inmigración en el que también había profunda desconfianza hacia los inmigrantes, quienes solían ser mexicanos. Entonces, la fuga de Gil pudo ser una expresión de resistencia a esa condición social (García 2002, 39).

15) Elisa Servín, refiriéndose al libro de Shreider, *Cold War Exiles in Mexico. U. S. Dissidents and the Culture of Critical Resistance*, señala que “el exilio creó las condiciones para el desarrollo de una expresión artística transnacional que cuestionaba de raíz el imperialismo, el racismo y el nacionalismo anticomunista que formaban parte de la nueva hegemonía americana de posguerra” (Servín 2009, 402). Es de suponer, por lo tanto, que la obra de Kahn y su personaje Gil no podrían funcionar en EE.UU. en aquel entonces sino en México.

que razonan su estado de ser estadounidense y sueñan con conseguir igualdad de derechos en EE.UU. En este sentido, es de mencionar que el movimiento de resistencia de los latinos, como el de Gil, se hace más radical en tiempos de la Guerra de Vietnam y se atribuye a la formación del Nacionalismo Chicano como un discurso antitético ante el patriotismo de EE.UU.

V. Un nuevo acercamiento a la Guerra de Corea

En los años 50 del siglo pasado era una tarea difícil realizar un acercamiento a la Guerra de Corea desde una perspectiva crítica, más allá de la ideología, más que un enfrentamiento de los dos polos extremos, el capitalismo y el comunismo. De hecho, entre las organizaciones de latinos en Estados Unidos, la ANMA como un caso excepcional se opuso a la participación en la Guerra de Corea (Ruíz y Korrol 2006, 67). Al considerar el clima patriótico de aquel entonces en EE.UU., no era cosa fácil atreverse a oponer a la decisión gubernamental y a realizar movimientos antibélicos. Sin embargo, en 1950 la ANMA hizo una manifestación pública por dos días en Los ángeles por el cese al fuego en Corea, principalmente porque el número de los latinos muertos en la guerra era relativamente más alto que los de las demás razas.¹⁶ Es decir, la guerra cumplía la función de un aparato legítimo de explotación a la minoría étnica o a ciertos grupos colectivos que no están de acuerdo con la política gubernamental.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los escritores que tratan de la Guerra de Corea ya no consideran que el servicio militar sea significativo ni oportuno para obtener la ciudadanía estadounidense (Arce 2009, 7). Mientras que los soldados voluntarios de la Segunda Guerra Mundial trataban de salir

16) Los latinos en Colorado ocupan 10% de la población total, pero fueron el 28% de los muertos en la Guerra de Corea, de la misma manera, en Arizona fueron, 22% y 44%, en New Mexico, 49% y 56% y en Texas 17% y 30%, respectivamente (Chávez 2002, 17).

de la discriminación sociocultural por medio de la participación en la guerra, los veteranos latinos de la Guerra de Corea se daban cuenta de que eso no era posible en su realidad (Arce 2009, 12). Para ellos la guerra no era más que un mecanismo para la convocatoria política. En este sentido, la Guerra de Corea estallada entre la Segunda Guerra Mundial y la de Vietnam no podrá ser la causa principal para la formación de la conciencia crítica de los latinos. Sin embargo, es posible reconocer que ocuparía en cierta medida un lugar significativo puesto que a diferencia de la Segunda Guerra Mundial que servía de algún modo para los veteranos como una oportunidad para reclamar el mismo derecho social que el de la sociedad dominante y la de Vietnam que provocó movimientos antibelicistas en los años 60, la Guerra de Corea como un puente transicional entre ambas sería un punto de inflexión de la conciencia política de los latinos sobre la guerra.

La visión sobre la Guerra de Corea, en general, solía ser inclinada más al optimismo en relación con el patriotismo como con Richard Rubio en *Pocho* o con los personajes en *Hero Street USA* (2009) de Marc Wilson. En cambio, la obra de Hinojosa es particular porque mostrando una visión universal, va más allá de la conciencia convencional sobre la Guerra de Corea en el sentido de que los soldados latinos reconocen que los chinos como ellos no son más que sujetos 'useless' interpelados por la patria. Y el personaje de la obra de Khan es más radical y original que difiere drásticamente de todos esos personajes. Gil es, en *A Long Way from Home*, un sujeto que no sólo niega la guerra sino que también busca otra alternativa y manifiesta su derecho de elegir la nacionalidad sin importarle la frontera para no ser un cuerpo dócil por la ideología nacionalista. En suma, la novela sería en sí misma un pensamiento crítico que muestra el vacío de patriotismo nacionalista de los latinos en los años 50 cuando empezaron a surgir movimientos chicanos en rescate de su propia identidad. En suma, la Guerra de Corea cumple un rol transicional para el cambio de conciencia de los latinos sobre su identidad

personal y nacional en ambas obras en las que los protagonistas muestran una visión progresista y liberal contraponiéndose al conformismo del patriotismo que les imponía el poder estatal.

Bibliografía

- Acuña, Rodolfo F. (2007), *Occupied America: A history of Chicanos*, 6th ed., New York: Pearson Longman.
- Althusser, Louis (1971), "Ideology and Ideological State Apparatuses," *Lenin and Philosophy and other Essays*, Trans. Ben Brewster, New York: Monthly Review Press, pp. 127-186.
- Arce, William (2009), "Nation in Uniform: Chicano/Latino War Narratives and The Construction of Nation in the Korean War and Vietnam War," Doctoral dissertation, University of Southern California.
- Chávez, Ernesto (2002), "¡Mi Raza Primero!" (*My People First!*): *Nationalism, Identity, and Insurgency in the Chicano Movement in Los Angeles, 1966-1978*, University of California Press.
- COL Kerin, James R. Jr. (2000), *Remembering Limited War: Reflections of the Korean War in Selected American Novels*, U.S.Army War College.
- Edwards, Paul M. (2000), *To Acknowledge a War: The Korean War in American Memory*, Westport; Connecticut; London: Greenwood Press.
- Ehrart, W. D. (2001), "In Cases Like This, There is No Need to Vote: Korean War Poetry in the Context of American Twentieth-Century War Poetry," *Colby Quarterly*, Vol. 37 (3), pp. 267-284.
- _____ (2000), "Howard Fast's Korean Litany," *WLA*, Spring/Summer, pp. 54-61.
- García, Alma M. (2002), *The Mexican American*, Westport: Greenwood Press.
- Hinojosa, Rolando (1993), *The Useless Servants*, Houston: Arte Público Press.
- _____ (1978), *Korean Love Songs: From Klail City Death Trip*, Berkeley: Justa.
- Khan, Gordon (1989), *A Long Way from Home*, Arizona: Bilingual Press; Editorial Bilingüe.
- Kim, Dong-Choon (2007), "Nation as 'Society' and nationalism as Social Ideology," *Espacio y Sociedad*, 28, pp. 66-97.
- Lee, Seong Hun (2006), "El surgimiento del nacionalismo chicano y movimientos

- chicanos en los años 1960,” *Estudios latinoamericanos*, 25 (1), pp. 155-178.
- Oropeza, Lorena (2005), *Guerra No, raza Sí: Chicano Protest and Patriotism during the Vietnam War Era*, Berkely; Los Angeles: University of California Press.
- Rees, David (1964), *Korea: The Limited War*, New York: St. Martin’s Press.
- Ruíz, Vicki L. and Sánchez Korrol, Virginia (eds.) (2006), *Latinas in the United States: A Historical Encyclopedia*, Bloomington, Ind.: Indiana University Press.
- Sayre, Nora (1982), *Running Time: Films of the Cold War*, Wisconsin: The Dial Press.
- Schreiber, Rebecca M. (2008), *Cold War Exiles in Mexico: U.S. Dissidents and the Culture of Critical Resistance*, Minneapolis; London: University of Minnesota Press.
- Servín, Elisa (2009), “Una batalla cultural desde el exilio,” *A Contra Corriente*, 7 (1), pp. 400-411.
- Song, Byeongsun (2009), *La literatura latinoamericana y la Guerra de Corea*, Seúl: Editorial de Universidad de Sogang.

Seong Hun Lee

Seoul National University
anselmus@snu.ac.kr

Kyeongmin Lee

Chosun University
menbal93@hotmail.com

Fecha de llegada: 3 de noviembre de 2015

Fecha de revisión: 12 de diciembre de 2015

Fecha de aprobación: 14 de diciembre de 2015

The Korean War and the Development of Critical Consciousness of Latinos in *Useless Servants* and *A long way from Home*

Seong Hun Lee

Seoul National University

Kyeongmin Lee

Chosun University

256

257

Lee, Seong Hun y Lee, Kyeongmin (2015), The Korean War and the Development of Critical Consciousness of Latinos in *Useless Servants* and *A long way from Home*.

Abstract Even though the Korean War was a historical momentum stamped by the American patriotism against the menacing power of communism in American society, it has been a “Forgotten War” over the second half of the 20th century. Unlike most of the wars occurred in the 20th century, the Korean War has barely been mentioned in the American literature. Thus, through the *Useless Servants* written by Ronaldo Hinojosa and *A long way from Home* written by Gordon Kahn, this research aims to find out the covert meaning of the Latin Americans’ participation in the Korean War and historical significance of the Korean War in the formation and development of the Chicano Movement in 1960. In general, the approach to the Korean War has been either approving the US patriotism by actively taking part in the Korean War or critically reviewing the Chicanos’ involvement in the US military action. It is noteworthy, then, that both works go beyond the traditional understanding of the Korean War in which it serves as a transition point of conscience of Latinos on the American nation. In other words, they show the formation of critical consciousness of Latinos that refers to the resistance to the dominant ideology in American society.

Key words Critical Consciousness, Korean War, Latino, Rolando Hinojosa, Gordon Kahn